

II.

EPIGRAFÍA ROMANA DE ARAGÓN Y EXTREMADURA.

Zaragoza.

Esparcidos por el suelo, en un anchuroso salón de la antigua Academia militar, permanecen los objetos que formaron parte del Museo de la Comisión provincial de Monumentos de Zaragoza, del cual fué privada en virtud de disposición gubernativa, derribándose el edificio que ocupaba con el usual pretexto de temores de ruina, con el mismo que vió desaparecer poco há la capital aragonesa su gallarda, sin par y fortísima Torre Nueva.

Allí, y hecha de ellos cargo la Academia de San Luís, aguardan aquellos restos del arte y de la historia de tan gloriosa comarca una instalación definitiva, que acaso mucho tarden en conseguir, no siendo fácil la adquisición de un local adecuado.

Aparte las piedras epigráficas, de las que he de ocuparme en este breve trabajo, no quiero dejar de mencionar tres estatuas de mármol, de verdadero mérito artístico. La una falta de cabeza, pies y brazos, alta de 1,20 m., representa una matrona envuelta entre los pliegues de manto y túnica. Un espigón de hierro inserto en la parte inferior hubo de sujetarla á un pedestal.

La segunda representa, al parecer, á Venus; faltanla el brazo derecho y la cabeza; el amplio manto que cubre el brazo izquierdo anúdase á la cintura cayendo en airosos pliegues, quedando el torso al descubierto. Mide, incluso el plinto que la sustenta, 1,50 m., y es de verdadero mérito artístico, aunque mayor le tiene la tercera, bellísima figura desnuda, de varón, desgraciadamente privada de la mitad inferior de sus cuatro extremidades. Mide, tal cual se halla, 1,20 m., y por sus bellas proporciones y delicado trabajo, revelados de habilísimo artista, merecería figurar en nuestra nacional galería del Prado.

También existe una cabeza, igualmente de mármol blanco, resto indudable de una estatua desaparecida, retrato, acaso, de Augusto.

Dichas obras escultóricas proceden del antiguo palacio de los duques de Villahermosa, que habitó en el siglo xvi el poderoso magnate D. Martín de Gurrea y de Aragón, y fueron principal ornato de aquellas cuadras cuyas paredes decoraron los pinceses de Roland de Moïs y de Pedro Esquert.

Convertido el edificio en cuartel por Felipe V, y más tarde en cárcel, viéronse tratadas con cruelísimo desprecio, obteniendo la Venus mísero oficio de guardacantón en la escalera.

1) Sillar de piedra arenisca, de 1,20 m. de largo, 0,57 m. de alto y 0,41 m. de grueso, que en hermosos caracteres de 0,32 m. de altura ostenta un fragmento de grande monumental inscripción augustea



Otro sillar de piedra arenisca, de igual calidad que la precedente, de 0,76 m. de largo, 0,57 m. de alto y 0,46 m. de grueso, caracteres iguales á los del anterior, con sólo la diferencia de sobresalir en éste las *ies* por su parte alta.

En uno como en otro, las letras corren á 0,14 m. de la arista inferior de la piedra, y á 0,10 m. de la superior, detalle que aumenta la seguridad de pertenecer ambos fragmentos á una misma inscripción; las letras miden de altura 0,32 m.

Su inscripción es la siguiente:



Sin duda pertenecieron al friso de un grande edificio público como sería el templo de Roma y de Augusto, el teatro, el circo, etc., y demostrarían la gratitud de la antigua *Salduba* hacia

el gran emperador, que con el de *Caesar-Augusta* dióla su propio nombre.

Leeríase, pues:

imp(eratori) Caesari divi [fi(lio) Augusto]

Puede pensarse si se trata de la misma, mal leída ó interpolada, que figura con el número *256 entre las apócrifas reseñadas por Hübner (1); mas no lo es ciertamente, pues la nuestra, por el estilo de sus caracteres, indica la época de la fundación de la *Colonia*, en tanto que la citada apócrifa se refiere á la época de Hadriano. Además, el que inventó ésta, el famoso Pirro Ligorio, arquitecto de los Duques de Este, no tuvo nunca las menores relaciones con España.

Proceden del Arco de Valencia, en el Coso, en cuya construcción hubieron de aprovecharse sin duda largo tiempo después de labradas.

2) Sillar de piedra caliza blanda, de 0,82 m. de largo y 0,58 m. de alto en su cara epigráfica; grueso, 0,90 m.

La inscripción ocupa un espacio de 0,30 m. de ancho por 0,40 de altura, empezando sus renglones en la misma arista del lado izquierdo.

PORTA·RO
M A N A
QVI·FACI
VNT·ELA
RES·RECE
DANT

Porta(m) Romana(m), qui faciunt, elares recedant.

Puerta romana, los que la fabrican váyanse alegres.

Letras altas de 0,065 m., de trazo grueso y profundo, toscamente trazadas, que por su carácter paleográfico pueden atribuir-

(1) *imp. caesari divi | Traiani germanici | dac. parthici fil | divi Nervae nepoti | Traiano Hadriano | aug. pontif. maximo | tr. pot. ii. cos. iii. pp. | carcensi. im̄m. caesariensi.*

se al siglo primero, siendo acaso anteriores. La P abierta, la M muy larga y oblicua, la N oblicua, etc., ofrecen rasgos distintivos de la escritura que empieza á usarse en la época de César, abarcando la de Augusto, y de la que tenemos ejemplos en nuestra Península, entre otros, en la lápida opistógrafa de Cazorla que hoy guarda el Museo granadino (1) y en la bracaraugustana (2), cuya fecha se confunde con el comienzo de nuestra era. No sabemos cuándo las murallas y las puertas de la ciudad inmortal fueron construídas; en esta inscripción podemos fundar la primera conjetura. No es esta una inscripción oficial, sino más probablemente un juego de los obreros que, ocupados en la construcción de la *puerta Romana*, expresaban el deseo de obtener grato regreso á sus hogares una vez terminada la obra.

Hanse encontrado algunas inscripciones de carácter análogo á ésta en las casas de Pompeya, en las que los obreros hacían votos por su propia felicidad.

Elares en lugar de *hilaes* es un vulgarismo propio del lenguaje de la gente baja. Igualmente omitieron en los vocablos *portam*, *romanam*, la *m* final que la gente rústica acostumbraba á omitir en su pronunciación.

Al igual de las reseñadas bajo el núm. 1, esta piedra procede del Arco de Valencia, situado en la extremidad del Coso, dando salida al Ebro. Dicho arco fué derribado después de construirse el actual edificio de la Universidad, al que existió adosado durante algunos años á mediados del siglo actual, que de tantas bárbaras destrucciones habrá de dar cuenta ante la historia.

La muralla romana rodeaba la ciudad siguiendo la orilla derecha del Ebro y el Coso actual por su lado interior.

Tres arcos daban paso á través del muro: el mencionado *de Valencia*, el llamado *de Toledo*, sito en el Mercado, de grandes proporciones, y que existió hasta poco después del año 1840, en que lo derribaron, y el *de Cineja*, que no conoció el presente siglo. Algunos restos de la muralla perseveran, apoyándose en

(1) C. I. L. II, 3294, 3302.—*Exempla scripturae epigraphicae latinae*, edidit *Aemilius Hübner. Berolini*, MDCCCLXXXV-LXXXIV, 458 páginas en folio: números 39, 40.

(2) C. I. L. II, 2421.—*Exempla scripturae*, 213.

ellos las construcciones de dicho perímetro interior del Coso, y generalmente ocultos entre ellas y sus colindantes, siendo, por tanto, difícil su inspección, á no ser en casos de derribo. Únicamente frente al Ebro, en el convento de monjas nombrado del Sepulcro, vense un torreón y trozo de la antigua muralla formados de grandes sillares de piedra arenisca y de forma cúbica.

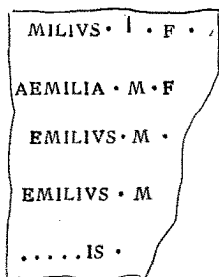
Dichos arcos hallábanse orientados de manera á dar salida á las principales vías que ponían á Zaragoza en comunicación con el resto del imperio. Por el del Mercado la que se dirigía á Tarragona, Calahorra, León, Astorga y Lugo. Por el de Cineja la que encaminaba á Teruel, para terminar probablemente en Sagunto, y finalmente, por el de Valencia, las dos que, cruzando el Ebro, dirigíanse á Pamplona y Miranda la una, y la otra á Huesca y Lérida con bifurcación hacia Tarragona y hacia Barcelona y la Galia narbonense. Por su situación y por la dirección de este último camino tomó el nombre de *puerta Romana*, que hasta hoy no le conocíamos.

En sus últimos tiempos hallábase reducida á un arco semicircular de unos 5 m. de luz, apoyado en unos muros verticales de 8 m. de altura.

En alguna ocasión hase lamentado el insigne Hübner de la falta de monumentos epigráficos de la antigua *Caesar Augusta*. Verdad es que nadie se ha tomado el trabajo de buscarlos.

Grato me es hoy poder dar cuenta á la Academia de los que voy reseñando, aumentando así el escaso número de los conocidos.

3) Lápida de mármol blanco rota por sus cuatro lados. Letras altas de 0,04 m. Puntos triangulares. Sus dimensiones, 0,28 m. de alto por 0,25 m. de ancho.

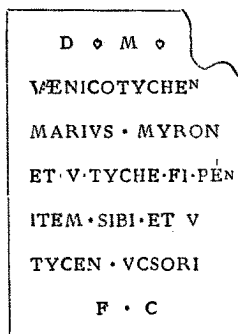


Como se ve, trátase de la lápida, ó *tabella*, de una sepultura colectiva de la familia *Aemilia* que brilló en Roma desde la segunda mitad del siglo III a. C., y tuvo numerosísimos representantes en nuestra península. La inscripción nos da los nombres gentilicio y patronímicos, faltando los prenombres y cognombres de los individuos que cita. Parece conservarnos también el nombre de la tribu leyéndose en el primer renglón: *[ae]milius T(iti) f(ilius)* y la mitad de una A que pienso indicaba la tribu *Aniense*, á la que Zaragoza se hallaba adscrita.

Tarazona.

4) Lápida de piedra caliza, fracturada por su ángulo superior derecho, de 0,57 m. de anchura, por 0,45 m. de alto y 0,11 m. de grueso. Caracteres elegantes del siglo II que miden 0,05 m. de altura, excepto en el último renglón, que sólo alcanzan 0,04 m.

Publicada por el Dr. Hübner bajo el núm. 5833, debe rectificarse la lectura que recibió de una copia infiel (1). El calco que he tomado manifiesta con toda claridad que ha de leerse de esta manera:



D(is) M(anibus) [s(acrum)]. Val(eriae) Nicotythen(i) Marius Myron et V(aleria) Tyche f(iliae) pien(tissimae) item sibi et V(aleria) Tycen ucsori f(aciendum) c(uravit).

(1) *D(is) M(anibus) [s(acrum)]. | Vaenico Tychen(i) | Marius Myron | et V(aenico) Tyche f(iliae) pien(tissimae), | item sibi et V(aenico) | Tycen(i) ucsori | f(aciendum) c(uravit).*

Consagrado á los dioses Manes. Mario Myrón y Valeria Tique erigieron este monumento á su hija piadosísima Valeria Nicotique; y además Mario Myrón á su mujer Valeria Tyce y á sí propio.

Como existe el masculino *Νικότυχος*, no hay que dudar del femenino *Νικότυχη*. La flexión del dativo *Nicotycheni* está probada con muchos ejemplos. Acaso existe en la lápida un resto ligero de la I final.

Marius Myron y *Valeria Tice* ó *Tyche* son los padres de la *Valeria Nicotiche*.

Almendralejo.



5) Laja de piedra caliza (1) toscamente desbastada, de forma próximamente semicircular, hallada á orillas del arroyo Bonaval, cerca de la divisoria de las provincias Lusitana y Bética; mide 0,75 m. de base por otro tanto de altura en su parte media. El grueso es de 0,30.

(1) BOLETÍN, tomo xxx, pág. 495.

Publicado por el correspondiente de esta Academia D. Mario Rosso de Luna (1), otro monumento fúnebre procedente de Solana de Cabañas, en la provincia de Cáceres, partido de Logrosán, que guarda gran analogía con éste, que poseo en mi colección de aquella ciudad, es interesante el cotejo de ambos á la vista de los fotograbados respectivos.

En ellos destácase como principal ornato el escudo, igualmente representado por dos círculos concéntricos que en su parte alta forman una pequeña inflexión ó abertura, destinada probablemente para dirigir la vista sobre el adversario; y en el medio, en el lugar del *umbo* ó parte convexa, la inicial ó iniciales del nombre del difunto, que son las letras I P en el mío y una T en el del Sr. Rosso; importante detalle que le ha pasado desapercibido, sin duda por haber considerado de costado el monumento, tomando por partes superior é inferior las que son derecha é izquierda respectivamente.

En uno como en otro aparecen la lanza y la espada ibérica, de ancha hoja y breve empuñadura, viéndose además en el de Solana de Cabañas un espejo de mango y una mitra, tocado de guerra usado por los lusitanos y asimismo por los cántabros (2), un personaje, sin duda representación del difunto, y un carro de guerra, distintivo probable de un poderoso jefe, habiéndose hallado en la Galia algún ejemplo de enterramiento en que el personaje, como supremo honor, había recibido sepultura en riquísimo carro, como puede verse en el catálogo del Museo de *Saint-Germain-en-Laye*.

La forma semicircular que afecta la piedra de Almendralejo halla su parecido en la de Santo Tomás de Collía, cuya inscripción ha sido publicada por el Sr. Quadrado, entre otros, en sus *Recuerdos y bellezas de España*; por el Sr. Fernández Guerra en su *Cantabria* (3), y por el Dr. Hübner en diferentes ocasiones (4) y en particular bajo el núm. 5.729.

(1) BOLETÍN, tomo xxxii, pág. 181.

(2) Estrabón, lib. iii, cap. iii.

(3) *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo iv, pág. 139.

(4) C. I. L. núm. 2.707. *Eph. epigr.* ii, núm. 321; iii, pág. 52; iv, pág. 18.

Atribuía el Sr. Fernández Guerra dicha configuración á ser destinada lápida tal á cerrar un nicho como los que se usan en modernos cementerios.

Respecto á la época de ambos monumentos, no cabe duda de que los dos pertenecen á una misma gente, de idénticas costumbres, y desde luego observaremos que brotan en la región ocupada por los Vettones, la cual formaba la parte media y oriental de la Lusitania. Creo que al de Almendralejo, por su mayor tosquedad y por el carácter de sus letras especialmente, debe asignársele antigüedad más remota. La I sin cabeza ni pie es característica de las inscripciones de la época republicana; igualmente la P abierta, que recuerda la iberiana, pertenece al mismo período.

En la piedra de Solana de Cabañas, aparte algún mayor primor de ejecución, la T, con sus cuernos ó apéndices laterales bien determinados, puede asignarse á los comienzos de la era imperial (1).

Muy de desear es que nuevos monumentos vengan á arrojar alguna luz sobre los comienzos de las artes regionales en Extremadura, estableciendo sencilla transición entre las épocas prehistóricas y la dominación romana.

Valle de Santa Ana.

Tres son las inscripciones que, procedentes de esta población y de Jerez de los Caballeros, existen hoy en Sevilla, en poder del señor duque de T'Serclaes, quien facilitó copia de ellas al doctor Hübner, que las publicó bajo el número 6.277, letras a, b, c (c. i. L., vol. II, *suppl.*), por más que haciendo constar su temor de que contuvieran errores, como así era en efecto, por carecer de calcos de las mismas.

Casi al mismo tiempo, D. Matías Ramón Martínez, benemérito correspondiente de esta Academia en aquella ciudad, las publicaba en su interesante obra rotulada *El libro de Jerez de los Caballeros*, con mayor exactitud.

(1) *Exempla script. ep. lat.*, pág. LXVI.

Hoy puedo presentar los primeros calcos que de ellas se han tomado, que servirán para formar de una vez conocimiento exacto de ellas, ayudando á su recta interpretación.

6) Ara fúnebre de granito de 0,65 m. de altura total incluso la base y el coronamiento. El neto que mide, 0,21 m. de ancho por 0,24 m. de alto, hállase ocupado por la inscripción. Letras altas de 0,03 m. excepto el último renglón que miden 0,015 m.

D · M · S · ◊

ANNIO TES

SALO AM XXX

ANNIA MARC

5 IANA PATRI PI

ENTISSIMO · F

S T T L

D(is) M(anibus) s(acrum). Annio Tessalo ann(orum) XXX. Annia Marciana patri pientissimo fecit. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Consagrado á los dioses Manes. A Annio Tessalo, de 30 años. Annia Marciana á su piadosísimo padre dedicó el monumento. Séate la tierra ligera.

No eran infundados los temores del sabio doctor berlinés, pues á la vista de la imperfectísima copia que de esta lápida recibió (1), difícilmente podrá sospecharse que no es otra que la mencionada bajo el número 5.360, perteneciente al Valle de Santa Ana, aun cuando también no exenta de bastantes errores.

Fué descubierta por el presbítero D. Silvestre Muñoz, cura párroco que fué en Jerez de los Caballeros.—Sigo II.

El nombre Annio, ó su forma arcaica Anneo, hallámosle frecuente en las diversas regiones de nuestra península; hubieron, pues, de ser numerosos los representantes de esa familia, que brilló en Roma desde los últimos tiempos de la República. Entre nosotros brilló Marco Anneo Lucano, que nacido en Córdoba el año 38,

(1) *D(is) M(anibus) S(acrum) \ [a] nnio Tes | siro .n xxx Am. Marc. \ [p] a. tri p[er] issimo. f S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*

floreció bajo Nerón; escribió la *Pharsalia*, muriendo el año 65. Marco Anneo Séneca, igualmente cordobés, retórico insigne, domiciliado en Roma, donde murió el año 32. Sus dos hijos lograron envidiable fama. Lucio Anneo Séneca, filósofo y poeta trágico, maestro de Nerón, autor del libro *De vita beata*, que dedicó á su hermano Marco Anneo Novato; el cual, adoptado por Lucio Junio Galión, tomó el nombre de Marco Junio Anneo Galión, y fué procónsul de la provincia Acaya y residente en ella. Séneca hace conmemoración de esta residencia de su hermano en la epístola 104 (1).

Distribuidas por César Augusto las provincias del imperio, reservóse las unas para ejercer en ellas autoridad, entregando las restantes á la del Senado y del pueblo romano; aquéllas regíanlas legados del César, éstas propretores ó procónsules (2). La provincia Acaya quedó entre las últimas, hasta que Tiberio hízose cargo de ella, y juntamente de la Macedonia, siendo Cónsul Cayo Norbano Flaco, el año 15 de nuestra era (3).

Claudio restauró ambas provincias á la jurisdicción popular el año 44, siendo cónsules Lucio Quincio Crispino y Marco Statilio Tauro (4).

Viniendo de Atenas llegó á Corinto el santo apóstol Pablo predicando la divina palabra durante un año y seis meses. Por entonces ocurrió que, amotinados los judíos, llevaron al apóstol ante el tribunal de Galión y éste, antes que el supuesto delincuente abriese la boca, negóse á escuchar la acusación de sus enemigos, á los que despidió mejor que Pilatos negándose en redondo á entender en causas de religión judaica.

De ese modo, el insigne hermano de Séneca libró á San Pablo del suplicio, salvando su vida en aquella ocasión.

(1) Franc. Xav. Patrítii e S. I. *In actus apostolorum commentarium*. Romæ. Typis Civilitatis Catholicæ, M · DCCC · LXVII. — 228 pág. en 4.º

(2) Estrabón, l. XVII, pág. 840.

(3) Tácito, Ann. L, I, § 76; Dion., l. LVIII, § 25; LX, § 24.

(4) Suetonio Claud., § 25; Dion., l. LX, § 24.

Jeréz de los Caballeros.

7.) Ara fúnebre, de piedra de granito, en forma de pedestal, de 0,60 m. de altura incluídas la base y cornisa. El neto de 0,17 m. de anchura por 0,25 m. de alto hállase ocupado por la inscripción que se halla sumamente borrada de alto á bajo según la arista de su lado izquierdo, habiendo desaparecido la letra final de varios de sus renglones. Los puntos son triangulares.—Siglo II.

Fué recogida por el citado señor Muñoz cerca de la puerta de Santiago.

IVLIA • IAN //

ARIA • AN • X

H • S • E • S • T • T • //

AVAVIA • M //

XSVMA • M //

TER • FILIA //

PISSIMA //

F • C •

Julia Ian[u]aria an(norum) X. H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) [l] (evis)]. Avavia M[a]xsuma m[a]ter filia[e] piissimã[e] f(aciendum) e(uravit).

Julia Januaria, de edad de 10 años. Aquí se halla enterrada. Séate la tierra ligera. Su madre Avavia Maxuma cuidó de dedicar el monumento á su hija piadosísima.

Del nombre *Avavia* no hay ejemplo alguno en nuestra epigrafía. El cognombre *Maxsuma* aparece con frecuencia, especialmente en su forma usual, *Maxuma*. El escribirlo en aquélla denota que el lapicida se atuvo á la pronunciación corriente, que hacía sentir la *x* con una *s* á continuación.

8.) Lápida de granito, de 0,425 m. de anchura por 0,195 m. de altura, rota por su ángulo inferior izquierdo. Letras imperfectamente grabadas.—Siglo IV.

C • VIBIVS • PROB
 VS • L • BROCCI •
 F • AN • XVII • HIC
 SITVS • EST •

C(aius) Vibius Probus, L(ucii) Brocci f(ilius), an(norum) XVII. Hic situs est.

Cayo Vibio Probo, hijo de Lucio Broco, de 17 años. Aquí se halla enterrado.

Como se ve, no se hace constar el nombre gentilicio del padre, que hubo de ser Vivio, al igual de su hijo, no siendo de extrañar la omisión tratándose de tan tosco monumento.

Descubrióla D. Silvestre Muñoz, en el sitio de *los berrocales*.

Madrid, 7 de Octubre de 1898.

EL MARQUÉS DE MONSALUD,
 Correspondiente.

III.

MOSAICOS DESCUBIERTOS EN TÚNEZ.

He creído que debía llamar la atención de la Academia sobre el descubrimiento que ha tenido lugar en Túnez y de que se ha dado cuenta á la Academia de Inscripciones y Bellas letras de Francia, por M. Gauckler, director del servicio de antigüedades en Túnez, que ha enviado fotografías y acuarelas de varios mosaicos romanos, que han sido transportados al Museo del Bardo, del que es director.

Una de ellas, muy interesante, se ha descubierto en una villa romana, la *Medeina*, por dos oficiales del batallón de Africa, señores Ordioni y Quonian.

En una especie de catálogo figurado de los buques, así del mar